

PRESENTACIÓN

La participación de los ciudadanos es una de las dimensiones que nos ayuda a conocer mejor cómo funciona un sistema político democrático. La literatura más clásica suele señalar que altos niveles de participación son esperables en una democracia e incluso hay quienes manifiestan que aquellos que tienden a estar más interesados en lo que ocurre en el sistema y que buscan cambiar lo que no les gusta tienen una cultura política más democrática, esto es, una cultura cívica o participativa. Por tanto, para quienes creen en la democracia, esperarán que haya muchos ciudadanos dispuestos a expresar sus preferencias, a hacer cosas para que el sistema político procese sus demandas así como también para controlar a sus políticos.

En los últimos tiempos es cada vez más habitual encontrar voces que señalan, como características relevantes de los sistemas políticos latinoamericanos, la creciente desafección ciudadana hacia los partidos políticos y otras instituciones democráticas, el fuerte incremento del desalineamiento electoral, el crecimiento de la abstención y la disminución de la participación ciudadana. Salvando las diferencias entre países, y sin quitar relevancia a otros factores, la falta de participación y el desencanto de los ciudadanos con la política (y con los políticos) aparecen como constantes que definen las distintas situaciones de crisis que se han vivido en la región.

Partiendo de estas ideas, los que hacemos *América Latina Hoy* estamos interesados en conocer cuán participativos son los ciudadanos latinoamericanos así como también poder identificar cuáles son las formas de participación que más emplean para manifestar sus demandas, expresar su descontento o instrumentalizar su apoyo, tomando en cuenta que el voto es sólo una de las múltiples maneras a partir de la cual los ciudadanos pueden actuar en el sistema político.

La sección monográfica de este volumen analiza diferentes aspectos de la participación ciudadana y apela a la multiplicidad de enfoques y estrategias metodológicas disponibles en las Ciencias Sociales para comprender un fenómeno complejo. El número se inicia con un trabajo de Isidro Adúriz y Pablo Ava que busca introducir la discusión teórica y metodológica respecto a qué instrumentos emplear para medir el nivel de participación ciudadana en las democracias latinoamericanas así como también los

diferentes tipos que practican los ciudadanos. El artículo aplica un índice de participación ciudadana (IPC) y alerta sobre los bajos niveles en la mayor parte de los países estudiados, señalando una correlación significativa entre la voluntad de participación y la defensa de los valores democráticos.

El volumen continúa con un trabajo de Pilar García-Guadilla sobre la institucionalización bolivariana de la participación, es decir, su versión de democracia participativa. La autora intenta comprender cómo se da la acción individual y a través de cuáles organizaciones sociales en una sociedad polarizada, de carácter excluyente, sin un proyecto común entre los diversos actores que integre en la diferencia. A continuación, el artículo de Ingo Gentes analiza el modo en que los gobiernos pueden incentivar la participación de los ciudadanos en las instituciones y en la gestión pública gubernamental. El autor explora en qué medida se puede influir sobre esos niveles y sobre la asociatividad de la sociedad civil, como una manera de mejorar la gobernabilidad y consolidación del sistema democrático.

El trabajo de Pilar Gangas y José Retana describe el modo en que los ciudadanos se movilizaron contra un conjunto de leyes que pretendían la liberalización del sector energético y de las telecomunicaciones en Costa Rica en el año 2000. Como señalan los autores, este caso permite reflexionar sobre el papel de la ciudadanía como actores de control sobre sus representantes políticos, cuando éstos toman decisiones impopulares, y lo utilizan como un ejemplo de ciudadanos cívicos que emplean los mecanismos alternativos de acción política para exigir rendición de cuentas a las instituciones.

Una alternativa teórica y metodológica a los artículos anteriores es la de analizar la participación ciudadana desde la construcción de subjetividades colectivas en contextos de deterioro de condiciones de sociabilidad. Martín Retamozo explora el modo en que se ha dado la actuación de los trabajadores que se quedaron desempleados en Argentina, a través del Movimiento Piquetero y analiza los factores que llevaron a la emergencia de ese movimiento social.

Finalmente, en la sección Varia, Carlos Barrachina y Juan Rial estudian los riesgos de regresión autoritaria en América Latina y alertan del retroceso producido en los últimos años por la disminución del número de civiles en los Ministerios de Defensa así como también por el regreso a antiguas formas de intervención militar en asuntos civiles. Los artículos de este número llaman la atención sobre la necesidad de continuar repensando las características y el funcionamiento de la democracia en América Latina y sobre los desafíos a los que se enfrentan los ciudadanos, las instituciones y el sistema en su conjunto.